Definición Analítica del Desarrollo Económico

Alvaro Mendoza Diez

INTRODUCCIÓN*

Hasta hoy no disponemos de una definición analítica satisfactoria del desarrollo económico, no obstante que de este concepto se ha hecho uso y abuso.

Como causa de esta carencia, se señala "que los hechos se anticipan a la teoría, y los hombres se ven obligados a tomar conciencia de la gravedad y urgencia de los problemas antes de poder tener de ellos un concepto científicamente satisfactorio" (1).

Por desgracia, dentro de la misma ciencia económica advertimos la presencia de aceptaciones dispares, las mismas que van desde aquellas que conciben el desarrollo económico como un simple valor estadístico (ingreso per cápita), o que ven en este mismo desarrollo un escenario en el que "luchan"

* Nuestra preocupación por elaborar una definición analítica del desarrollo económico data de la década del 60, como puede apreciarse en nuestro libro: *Sociología Histórica del Desarrollo*, publicado en México por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (1964, pág. 127). Desde entonces no volví a tocar el tema, hasta abril de 1976 en que a través de una edición mimeografiada de 8 páginas mejoré la primera definición. A su vez, el presente trabajo enriquece la definición mimeografiada.

furiosamente la población y la producción, o bien que lo equiparan con el concepto de productividad, o con el de la elevación incesante de los niveles de vida; hasta aquellas otras que conceptualizan el desarrollo desde un punto de vista genético-histórico. Pero incluso estas conceptualizaciones exhiben un valor muy desigual, y en tal sentido, el método histórico de Rostow (2) difiere sensiblemente del método de los expertos de las Naciones Unidas (3), y ambos a su vez no tienen nada en común con el método histórico de Marx (4). En realidad, paralelamente a la evolución del capitalismo aparecieron teóricos que concibieron el desarrollo de la sociedad como un proceso sujeto a etapas (5). Si la concepción de Marx se impone por su carácter científico, ello hay que atribuirlo a que se situó junto a quienes portaban la insignia del relevo histórico, relevo impuesto por la necesidad de superar un sistema renuente a labrar el bienestar de la colectividad.

Así, pues, al recusar las aceptaciones pseudo-genéticas, recusamos también los enfoques positivistas, tecnocráticos (6) y subjetivos, pero al mismo tiempo es necesario enriquecer la definición de Marx, reflejando las cosas nuevas que él no alcanzó a ver. Desde un punto de vista estrictamente metodológico, esto se expresa diciendo que las nuevas variables actantes en la época del imperialismo y del socialismo deben ser incorporadas al contexto de la definición analítica. El análisis es patrimonio de toda metodología inductiva, la misma que gana en finura y profundidad si se enraíza en la dialéctica. No hay escuela económica, sociológica, antropológica, etc., que no utilice el análisis, y en tal sentido lo que se enrostra a muchas tendencias no es la ausencia de análisis sino el desaliño analítico. Por la vía de las remisiones, y puesto que los métodos están umbilicalmente ligados a teorías específicas (7), llegamos a la conclusión de que es la solidez del marco teórico lo que constituye el mejor punto de partida de la investigación científica, dentro de la cual *la definición de conceptos* es una tarea que debe cumplirse con muchas seriedad y responsabilidad.

Una de las facetas más ricas del análisis científico es la detección y definición de abanicos de variables, y muestras notables de esta faceta las tenemos, por ejemplo, en los análisis de Marx sobre la distribución de la plusvalía; el análisis de Lenin sobre los "cinco rasgos fundamentales" del imperialismo"; el análisis de José Carlos Mariategui sobre el problema del indio, sobre el problema campesino y sobre el problema de la tierra. Al interior de la metodología del ascenso de lo abstracto a lo concreto, la instancia analítica juega el papel desmenuzadora de la realidad, de jerarquizadora de sus elementos y de proveedora de los materiales indispensables para que el intelecto emprenda la tarea de reconstruir la totalidad concreta, llevando a su término el laborioso proceso de descubrimientos de las

Definición Analítica del Desarrollo Económico

contradicciones que entran en la realidad y le imprimen su forma específica de movimiento.

Ningún modo de producción puede definirse *cabalmente* utilizando sólo indicadores, o enumerando características de manera ecléctica, o quedándose en las esencias menos profundas. Si no queremos cosechar sólo definiciones a medias, debemos completarlas introduciendo el principio dinámico, genético y de tendencia. Recordemos lo que decía Engels de las definiciones y de su “escaso valor científico” (8). Cuando Marx investiga el régimen capitalista, no se limita a caracterizarlo como un sistema de explotación sino que también puntualiza de donde viene y hacia donde va, como puede apreciarse en el penúltimo capítulo del tomo I de “El Capital” (*Tendencia histórica de la acumulación capitalista*). De modo análogo, Lenin culmina su investigación sobre el imperialismo con el capítulo intitolado: *El lugar histórico del imperialismo*, no se detuvo en la exposición de los cinco rasgos fundamentales de esta fase del capitalismo, sino que añadió también el criterio diacrónico; y así como Marx en el capítulo señalado hace uso de la secuencia afirmación, negación y negación de la negación para expresar que el socialismo es lo que sigue al capitalismo, del mismo modo Lenin califica al imperialismo como “capitalismo parasitario o en estado de descomposición”, como “capitalismo de transición o, más propiamente, agonizante”. No cabe duda que la comprensión científica de los fenómenos económicos y sociales exige inexcusablemente su tratamiento procesal y lógico-histórico.

DEFINICIÓN DEL DESARROLLO ECONÓMICO

Si cada modo de producción configura un tipo especial de desarrollo económico, es obvio que ameritarán definiciones diferentes; sin embargo, es posible elaborar una definición que satisfaga el requisito de la generalidad, esto es, que sea capaz de convenir a *todos* los tipos históricos de desarrollo económico. La posibilidad de que esto suceda radica en el hecho de que en todo modo de producción se dan las fuerzas productivas, las relaciones de producción y las superestructuras correspondientes. Finalmente, la definición analítica que buscamos, a más de genética y general, debe ser didáctica, esto es, clara y sencilla.

La definición de desarrollo económico que sigue pretende ser analítica, genética, general y didáctica. Se inspira en el famoso texto de Marx contenido en el prefacio de su obra “Contribución a la crítica de la economía política”, texto al cual su autor consideró como “hilo conductor” de sus investigaciones. Mediante un artificio

de redacción (empleo de la disyunción sintáctica), logramos que el modo de la producción socialista tenga también cabida en nuestra definición. El mismo artificio se aplica a las situaciones polares que se registran dentro de un mismo tipo de desarrollo económico. Como es sabido, en el capitalismo no sólo hay países en los cuales la burguesía se desarrolló de una manera autónoma, sino que también hay otros que se “desarrollaron” como colonias, semicolonias, etc. La verdad es que en este punto la sinonimia es muy abundante; subdesarrollo, desarrollo del subdesarrollo, colonia, semicolonia, neocolonia, etc. (9).

He aquí la definición:

1. El desarrollo económico,
 - 1.1 aspecto sustantivo del desarrollo histórico,
2. Es el proceso de
 - 2.1 nacimiento,
 - 2.2 madurez,
 - 2.3 crisis y superación revolucionaria de
 - 2.3.1 un determinado modo de producción (o
 - 2.3.2 de aparte de él);
3. Modo de producción que puede tener un carácter
 - 3.1 explotativo o socialista, según que se base o no en un régimen de propiedad privada;
 - 3.2 autónomo o colonial, según que las fuerzas sociales que lo comandan hayan madurado en el seno mismo de la sociedad, o que, por el contrario, provengan de otra distinta que la subyuga, en la forma de
 - 3.2.1 colonia,
 - 3.2.2 semicolonia o
 - 3.2.3 neocolonia; y
 - 3.3 espontáneo o planificado, según que el proceso discurra sin la intervención del Estado (incluyendo cierto intervencionismo, v. gr. el capitalismo de Estado), o que, por el contrario, sea el poder estatal de dictadura socialista del proletariado el que dirige conforme a un plan previo el desarrollo económico;
4. Materializándose la producción en la obtención de un excedente, cuyo
 - 4.1 volumen,
 - 4.2 composición
 - 4.3 empleo y

Definición Analítica del Desarrollo Económico

- 4.4 distribución es fijado por la clase dominante;
- 5. Excedente económico que es generado por las fuerza productivas
 - 5.1 humanas
 - 5.2 técnicas,
- 6. Que acosan a la naturaleza con sujeción
 - 6.1 leyes generales y
 - 6.2 específicas que rigen el aprovechamiento del medio geográfico por cada modo de producción;
- 7. Fuerzas productivas
 - 7.1 que determinan el ritmo o velocidad del desarrollo económico,
 - 7.2 que constituyen el contenido material más valioso, original y creador de la sociedad, y
 - 7.3 que condicionan,
 - 7.3.1 directamente, las relaciones de producción,
 - 7.3.2 e indirectamente, las relaciones de propiedad,
 - 7.3.3 las relaciones de poder y
 - 7.3.4 las relaciones ideológicas;
- 8. correspondiendo a las relaciones de producción
 - 8.1 estimular y acelerar el desarrollo de las fuerzas productivas, lo cual ocurre en las primeras etapas del desarrollo económico cuando son todavía embrionarias las contradicciones entre fuerzas productivas y relaciones de producción así como
 - 8.2 trabar y frenar ese mismo desarrollo en sus etapas finales (incluyendo las obturantes), cuando se agudizan en tal forma las contradicciones entre los dos elementos del modo de producción que uno de ellos, las relaciones de producción, se comporta como un cascarón endurecido que amenaza asfixiar a las fuerzas productivas o "polluelo" que se incubaba y pugna por salir,
- 9. Sobreviniendo entonces
 - 9.1 un período de crisis general y
 - 9.2 de luchas revolucionarias prolongadas, que ponen frente a frente al contenido y a la envoltura, a materia y forma, a los trabajadores- *elemento principal de las fuerzas productivas* -y a las clases dominantes,
- 10. hasta que finalmente la revolución triunfante sustituye por otras nuevas, de

acuerdo con las leyes objetivas de cada modo de producción, las antiguas relaciones de producción, de propiedad, de poder y, aunque con más lentitud, las relaciones ideológicas;

11. empezando así un nuevo tipo de desarrollo económico superior al precedente,
12. debiendo remarcarse, entre otros los siguientes hechos significativos:
 - 12.1 que el nuevo modo de producción no surge en las regiones en las cuales el obsoleto y superado alcanzó su mayor esplendor, sino, por el contrario, en las regiones relativamente atrasadas;
 - 12.2 que la duración cronológica de todo modo de producción está en razón inversa
 - 12.2.1 de la intensidad de la lucha de clases,
 - 12.2.2 del volumen de participantes, y
 - 12.2.3 del grado de organización y conciencia de los explotados y oprimidos;
 - 12.3 que el proceso de cambio no puede considerarse como irreversible, pues existe siempre la posibilidad de retroceso: refeudalización, recolonización, restauración capitalista, etc.; y, finalmente
 - 12.4 que sólo cabe hablar de desarrollo económico dondequiera que haya sociedades que puedan definirse como el conjunto de individuos unidos por vínculos de explotación y lucha de clases, razón por la cual es inexacto afirmar que hubo desarrollo *económico* en las comunidades preclasistas o que lo habrá en las post-clasistas.

Hasta aquí la definición analítica que proponemos. Estimamos que en lo fundamental, esta definición configura un modelo o esquema susceptible de aplicarse a cualquier sociedad, a cualquier modo de producción. En esta aplicación, la "plantilla" pondrá de relieve el grado de desenvolvimiento histórico de la sociedad en estudio, el nivel de desarrollo en que se halla, sus características, las peculiaridades de su excedente económico, etc., etc. Las variables y subvariables consideradas permitirán ahondar el análisis sin demoras, y al mismo tiempo la confrontación del esquema con la realidad puede sugerir o exigir una modalidad o un enriquecimiento de dicho esquema.

El próximo paso que debemos dar es el de explicar cada uno de los conceptos y sub conceptos incluidos en la definición. Pese a que son conocidos en su totalidad o casi totalidad, creemos que a causa de su carácter polémico ameritan aclaraciones y precisiones. En otras palabras, la definición analítica del desarrollo económico debe *completarse* con un Vocabulario del Desarrollo Económico.

Definición Analítica del Desarrollo Económico

En países como el nuestro, y dentro del campo de las disciplinas económicas y sociales, no hay ni puede haber concepto que no sea polémico, anidando en la raíz de las controversias la voluntad de clarificar las ideas que reflejan los intereses de las diversas clases y grupos de la sociedad. Lo que importa aquí es que cada cual, no importa la concepción que sustente, defina bien sus categorías y establezca el alcance real de éstas en función de su representatividad colectiva, puesto que al no existir ninguna idea que sea imputable sólo a quien la enuncia, lo menos que cabe exigir es que su autor o autores no hablen jamás en nombre de un colectivo humano al que no representan, ni tampoco por cierto en nombre de la ciencia imparcial o pura.

El tema del desarrollo económico es a este respecto el que mayor número de voluntades aglutina y el que mayor número de esfuerzos demanda del inmenso colectivo, que atina a situarse en la perspectiva de un desarrollo económico revolucionario y radicalmente antiexplorativo.

NOTAS

- (1) Claudio Napoleoni: *Diccionario de Economía Política*. Ediciones Castilla, Madrid, 1962, pág. 629. Este juicio es sumamente discutible, en razón de que la denominación colonial de varios continentes no es un fenómeno de este siglo, por más que en la presente centuria dicha dominación haya alcanzado características inconfundibles. Es obvio que en 1962, Napoleoni no ignoraba que casi medio siglo atrás Lenin había escrito su ensayo popular sobre el imperialismo como fase superior y última del capitalismo. El medio siglo es desbordado cómodamente si como referencia más antigua se toma el año 1902, en que apareció la obra de J.A. Hobson: "El Imperialismo". En fecha aún más lejana (1884), Engels escribía que "La conquista española cortó en redondo todo ulterior desenvolvimiento independiente" de América y como todos sabemos esa conquista data del siglo XVI. Lo que Napoleoni llama "economías atrasadas" no es, pues, un fenómeno reciente como para decir "que los hechos se anticipan a la teoría", de tal modo que la toma de conciencia "de la gravedad y urgencia de los problemas" precede a su conceptualización científicamente satisfactoria. Por cierto que no debemos menospreciar la importancia que tiene investigar los factores que intervienen para ciertos hechos significativos y las teorías que los explican. Pero naturalmente esta problemática nada tiene que ver con la falsa explicación que acabamos de criticar.

- (2) *Las etapas del crecimiento económico*. Editorial: Fondo de Cultura Económica, México, 1961. Las cinco etapas del lenguaje de la aeronavegación, tienen un carácter muy circunscrito pues se refieren sólo al sistema capitalista. El subtítulo del libro delata inmediatamente los propósitos de su autor: creer que sin un proceso revolucionario puede darse el desarrollo económico, mediante la transformación de la "sociedad tradicional" en una sociedad de consumo. Desde luego, no pocos economistas y gobiernos de los llamados países subdesarrollados suscriben las ideas de Rostow.
- (3) *Qué es el desarrollo económico*. Editorial Dédalo, Buenos Aires, 1960. el método histórico utilizado por los Expertos de las Naciones Unidas en este pequeño libro es mucho más amplio que el empleado por Rostow, pero sin que esta mayor amplitud se traduzca en conclusiones realmente científicas. En efecto, insensiblemente decae el interés del lector conforme va llegando a los últimos capítulos. No creemos que ocuparse del papel que cumplen las organizaciones internacionales en el desarrollo económico, constituya digno remate de una obra consagrada a desentrañar y definir qué es el desarrollo económico. El espíritu acrítico y conservador domina la exposición del papel que cumplen en el desarrollo económico las organizaciones internacionales. Y aunque parezca mentira, no se define el desarrollo económico pese al título del libro.
- (4) *Contribución a la crítica de la economía política*. Ediciones Estudio, Buenos Aires, 1970. El corpus de la teoría socialista está atravesado por el método histórico, aspecto esencial del método dialéctico fundado en el movimiento contradictorio de los elementos opuestos, movimiento que lógicamente reclama la historia para desplegarse. Contemporáneamente, Maurice Dobb subraya que "el análisis económico sólo tiene sentido, y únicamente puede resultar provechoso, si va unido a un estudio del desarrollo histórico" (Estudios sobre el desarrollo del capitalismo. Prefacio). Para decirlo en un lenguaje un tanto filosófico: el estudio del ser es imposible si destruimos el cañamazo en que está inserto, y el cañamazo de la historia es el hogar del ser cambiante.
- (5) Las etapas y subetapas del desarrollo económico no son únicamente las de cada modo de producción. Existen otras que se conservan en las leyendas y en los mitos; nos referimos a aquellas edades felices que añora la memoria

Definición Analítica del Desarrollo Económico

colectiva de los pueblos. Del más grande interés es investigar el correlato objetivo histórico o pre-histórico de estas edades felices. El análisis de estas añoranzas ha producido el efecto de atenuar sensiblemente la radical oposición entre el progreso o "eterno avanzar" y el "eterno retorno" o regreso a las fuentes. En este análisis, el lugar central lo ocupa la comunidad primitiva preclasista, de larguísima e increíble duración.

- (6) Los enfoques tecnocráticos en boga utilizan las matemáticas en amplia escala. No existen límites a la matematización de la ciencia económica, pero esto de ninguna manera significa que la realidad y los hechos se encarguen siempre de confirmar los supuestos matemáticos, los modelos contruidos, etc. En las discusiones promovidas sobre la matematización de la ciencia económica, mantiene su interés y actualidad el problema de averiguar hasta qué punto las elevadas tasas de desarrollo económico logradas por los países socialistas, se deben a los diversos niveles de lenguajes matemáticos incorporados a las planificaciones y programaciones del desarrollo. A lo que parece, en estas discusiones la claridad abarca sólo unos pocos principios: que el *quantum* de matemáticas de una ciencia cualquiera depende de la naturaleza intrínseca del objeto de estudio; que las ciencias físicas y naturales son las que más reclaman el empleo de las matemáticas (construir un puente o una nave espacial sería del todo imposible sin las matemáticas); y que, finalmente, en la ciencia económica la cuantitativo debe estar al servicio de lo cualitativo.
- (7) Lo de "umbilicalmente ligados" significa que las teorías no son indiferentes a los métodos, puesto que no hay sistema de ideas y pensamientos que no utilicen un espolón para avanzar en la conquista de la verdad. Este espolón es el método, y hay siempre uno que es principal por más que como método auxiliar se utilicen otros. Las teorías positivistas, pragmáticas, etc., jamás emplearían el método dialéctico, y a la inversa la teoría socialista jamás descendería ni consentiría en aplicar solamente los métodos empiristas y sensualistas.
- (8) La severidad con que Engels critica las definiciones en su "Anti-Dühring" (Sección Primera, Capítulo VIII) va dirigida contra los que omiten señalar el desarrollo multiforme, concatenado e histórico de los fenómenos.
- (9) Todas estas palabras designan algo más de lo que un aficionado podría suponer; en realidad cada uno de estos conceptos tiene implicancias

políticas muy precisas. Así, por ejemplo, si decimos que nuestros países atrasados son subdesarrollados, y nada más que esto, entonces estamos afirmando implícitamente que mediante un proceso gradual y de reformas son capaces de superar esa condición de subdesarrollo ("en vías de desarrollo", según la aceptación dinámica). Ningún proceso de luchas revolucionarias se anuda con el concepto de superación del atraso o subdesarrollo. Todo lo contrario ocurre con el empleo de los términos colonia, semicolonía y neocolonia: ninguno de ellos se puede desligar en los enfrentamientos con las clases dominantes internas y con el imperialismo.

Y en cuanto al concepto de capitalismo dependiente, puede decirse que su sola mención suscita inmediatamente interrogantes: ¿hasta que punto es lícito hablar de "capitalismo dependiente", siendo así que *históricamente* país capitalista es aquél que ha logrado este carácter por obra de la acción desplegada por la burguesía nacional, clase social inexistente en los países llamados subdesarrollados? ¿Pero cómo llamar a su vez aquellos países atrasados en los cuales es una realidad el desarrollo de formas definitivamente capitalistas? He aquí un problema que sigue dividiendo no sólo a los economistas sino también a los diversos grupos y partidos políticos marxistas. El debate, pues, sigue abierto.